



Trabajo iconoiátrico:

## Fotografías de las primeras mujeres que se graduaron en la Escuela Nacional de Medicina de México: tres casos particulares

### Gabriela Castañeda López

Laboratorio de Historia de la Medicina, Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez", México.

[gcasta95@yahoo.com](mailto:gcasta95@yahoo.com)

### Ana Cecilia Rodríguez de Romo

Laboratorio de Historia de la Medicina del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez",

Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

[ceciliar@unam.mx](mailto:ceciliar@unam.mx)

Recibido: Oct. 2015.

Aprobado para publicación:  
Mayo 2016.

### Resumen

Las fotografías de las personas son una herramienta importante para la historia. Representan una valiosa fuente de la investigación que todavía no se ha explotado lo suficiente. Este trabajo evidencia las imágenes de las primeras médicas mexicanas y representa otra vertiente de nuestro estudio de largo aliento acerca de las pioneras de la medicina en México. Existe un rico acervo fotográfico de las doctoras que se graduaron en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) entre 1887 y 1938. De todas ellas hay al menos una fotografía. Como ejemplo, se tomaron a Carmen Zurita Vázquez, Emilia Leija Paz y María Gil Méndez. De ellas se muestran sus retratos en diferentes momentos de su vida, desde la adolescencia hasta la adultez madura, así como los datos biográficos que conocemos.

El material para esta investigación es inédito y proviene de los archivos históricos de la UNAM y de la Secretaría de Salud en México.

### Palabras clave

México, historia de la medicina, médicas, fotografías, Carmen Zurita Vázquez, Emilia Leija Paz, María Gil Méndez.

## **Photographs of the first women who graduated from the National School of Medicine in Mexico: three particular cases**

### **Abstract**

Photographs of people are an important tool for historical studies as they represent a valuable source for research that has not yet been sufficiently exploited. This study presents images of the first Mexican female physicians, a group that constitutes a key focus of our long-term project about female pioneers of medicine in Mexico. The National Autonomous University in Mexico City (UNAM) holds a rich photographic collection of the women who graduated from medical school between 1887 and 1938, all of whom appear in at least one image. To exemplify this, we chose photos of Drs. Carmen Zurita Vázquez, Emilia Leija Paz and María Gil Méndez that show them at different moments of their lives, from adolescence to mature adulthood, accompanied by the biographical data we uncovered.

The materials on which this research is based have never been published and come from the historical archives at the UNAM and Mexico's Department of Health (Secretaría de Salud).

### **Keywords**

Mexico, history of medicine, female doctors, photographs, Carmen Zurita Vázquez, Emilia Leija Paz, María Gil Méndez.

## Antecedentes e Introducción

Las fotografías de las personas representan una herramienta muy versátil para la investigación histórica. Con este trabajo pretendemos dar a conocer la riqueza iconográfica de las pioneras de la medicina en los archivos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el año 2008, empezamos a investigar acerca de las pioneras de la medicina en México. Lo que entonces se sabía del tema aparecía en algunos trabajos de diversa índole y que abordaban pocos casos aislados. Partimos de 1887, año en que se graduó Matilde Petra Montoya Lafragua, primera médica mexicana y nos detuvimos en 1938, cuando se hizo efectivo el Servicio Social para validar los estudios médicos en México y la elaboración de la tesis fue opcional. La existencia de ese texto es prueba de que la mujer en cuestión se tituló de médica. Como parte de la investigación, identificamos las fotografías de esas mujeres y los documentos importantes en su vida académica. En el periodo de estudio hubo 115 graduadas por la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional, la más grande y antigua del país y que se localiza en su capital, la ciudad de México. También analizamos a las pioneras que estudiaron en otras ciudades en el rango cronológico seleccionado.

En este trabajo reproducimos los retratos de Carmen Zurita Vázquez que obtuvo el título en 1917, Emilia Leija Paz en 1925 y María Gil Méndez graduada en 1931. También mencionamos algunos datos biográficos de cada una de ellas. De Carmen y María encontramos pocos detalles sobre su trayectoria personal y profesional. Emilia destacó en la medicina mexicana, por lo que existe más información a su respecto.

De las tres se tienen fotografías que reflejan distintos momentos y etapas de su vida. Estos casos ejemplifican muy bien la riqueza iconográfica de los repositorios universitarios. Los fondos consultados fueron: en el Archivo Histórico de la UNAM, resguardado por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, IISUE, el Fondo UNAM, Serie Expedientes de Alumnos y el Fondo Escuela Nacional de Medicina/Facultad de Medicina. En el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina de la UNAM, se consultó el Fondo Facultad de Medicina y Alumnos, el Fondo Facultad de Medicina, Sección Personal Académico y el Fondo Gráfico. También utilizamos dos cuadros con las fotografías de los profesores de la Facultad de Medicina de 1922 y 1925-1933, resguardados en el Departamento de Historia y Filosofía de Medicina de la Facultad de Medicina, UNAM.

Sin ser un archivo universitario, resultó de gran utilidad el Fondo Secretaría de Salubridad y Asistencia, Serie Registro de Títulos de Médicos Cirujanos del Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, que resguarda los libros en los que se consignaban los datos del título de los médicos

que ejercieron desde finales del siglo XIX hasta ya bien avanzado el XX. Es reglamentario que ese documento tenga una fotografía de la o el interesado.

De vital importancia fueron los expedientes de las alumnas. Es claro que la información que tienen es única, pero además están las imágenes. Por norma general, el expediente tendría cuatro fotos: la de ingreso a la Escuela Nacional Preparatoria (12-14 años) y a la Escuela Nacional de Medicina (18-20 años), la del acta de examen profesional y o título (18-20 años) y otra de 1947, cuando el gobierno mexicano crea la Dirección General de Profesiones y los profesionistas pidieron a la UNAM la revalidación de su título, si querían ejercer legalmente el oficio adquirido en la universidad. Existen casos en los que la médica siguió incorporada a la Universidad como académica, entonces hay fotografías posteriores, tal fue el caso de Emilia Leija Paz.

## Acerca del retrato

La fotografía del rostro es relativamente reciente, es decir, durante muchos años, quizá siglos, un pintor, un retratista, un escultor, un artista en general, era quien plasmaba la cara de las personas en un lienzo, papel o en algún material moldeable, además, pocos contaban con los medios para pagar su trabajo. Ahora no sólo la tecnología ha perfeccionado fotografiar la cara de alguien y no es indispensable ir a un estudio fotográfico, ni contar con una cámara, es suficiente un teléfono portátil. Además, hasta es posible editarlas con el llamado *photoshop*.

Los retratos poseen características muy propias y largas de enumerar. Tienen un poder evocador, un peso emocional. Se supone que capturan una realidad, pero, ¿es esto posible? ¿Cuál realidad? ¿la del modelo? ¿la nuestra, producto de lo que hemos escuchado e imaginado de las personas que ya no están? Las vemos y las entendemos con los ojos de la imaginación y ésta es infinita. La palabra *fotogénico* o *fotogénica* es cierta. Las personas se ven en las fotos mejor o peor de lo que en verdad son. Así pues, viendo su foto y quizá de modo equivocado, imaginaríamos que una persona tiene cualidades o defectos que no posee. Pero ver un retrato ya proporciona una gran información y deja fuera incertidumbre o falsas expectativas acerca de alguien desconocido.

Los retratos de las médicas transmiten sensaciones de dulzura, candidez, inexperiencia, desconfianza, picardía, inteligencia, satisfacción, frustración, temor, madurez, tontería, miedo, determinación, rebeldía, dureza y hasta amargura. Las expresiones dicen mucho, la mirada, la mueca de los labios, la posición de las cejas, hasta la forma de la cara o la nariz.

## El retrato como documento de trabajo para la historia

Las fotografías del rostro de las primeras médicas mexicanas pueden tratarse como documento de investigación histórica. Así como se plantean interrogantes a las cartas, oficios, actas, informes, protocolos; de igual manera los retratos se analizarían con objeto de hacer una reconstrucción inteligente del pasado. Las preguntas serían las mismas, quizá la diferencia dependería del modo de responderlas. Las imágenes son una fuente para hacer historia contemporánea ubicándolas en su contexto histórico, social y hasta de género. ¿Ha cambiado el fenotipo femenino los últimos años? ¿Las mexicanas tienen un fenotipo representativo? ¿Qué preguntaríamos a las fotos? La gama es amplia; condición, social, edad, temperamento, como se asumen las personas. Las fotos ayudan para ilustrar ideas, quizá solo estudiarla por sí misma, en la historia de la tecnología o del arte.

## Las caras de las pioneras de la medicina mexicana

Al hablar desde personajes de la historia hasta de miembros de la propia familia que no conocimos, es muy importante conocer su cara. Si no la vemos, son frecuentes los prejuicios o estereotipos que podemos construir y que los definirían como "malos" o "buenos", "guapos" o "feos", "inteligentes" o "tontos".

En este sentido, tener los retratos de las pioneras de la medicina es muy útil y atractivo. Evitan imaginerías torcidas, absurdas o idílicas de aquellas que decidieron incursionar en un terreno hasta entonces solo masculino. Por ejemplo se conocen los rostros de los médicos que han ganado el premio Nobel, personajes que naturalmente se asociarían a cualidades cognitivas. Las fotos que localizamos nos muestran como fueron físicamente esas mujeres que entonces realizaron un esfuerzo novedoso.

Las fotografías de las médicas no fueron espontáneas, se realizaron con un objetivo específico, en la mayoría de los casos aparecer en un documento importante, el pase a una nueva vida, su título de médicas cirujanas. Todas ellas se arreglaron para verse lo mejor posible. Cada foto es un alto en el tiempo, evidencian la evolución de niñas a adultas, los cambios que provoca el envejecimiento. A veces la secuencia es agradable, otras, poco generosa y los cambios resultan brutales. Finalmente, ese alto en el tiempo es traicionero porque el estado anímico fue pasajero, igual que las experiencias que vivían en ese momento. Los semblantes se pierden, se adquieren

o se exageran a lo largo de la vida. La imaginación al ver los retratos y su secuencia no tiene límite.

Algo atractivo es la moda. Peinados, vestidos, sombreros. De todas las mujeres que estudiamos, algunas portan los mismos aretes o el mismo vestido. O sea que, en su tiempo, esos aretes y ese vestido les gustaban a las jóvenes. No pocas se cortaron el pelo tipo melena o *flapper*, característico de los "años locos" y que, entre otros, significaba "liberación". Aunque son en blanco y negro, la mayoría de las indumentarias son de tonos oscuros, discretas, sin joyas grandes o escotes.

Ya se mencionó antes que sabemos poco de Carmen Zurita Vázquez y de María Gil Méndez. Sin embargo, tenemos imágenes de cada una de ellas. Habría abundantes cosas que comentar de acuerdo a la secuencia cronológica de sus retratos que reproducimos aquí. En principio quizá la vida las trató de manera desigual. En la última foto, cuando ambas tendrían más de 50 años, Carmen esbozaría una sonrisa, la boca de María es más bien un rictus. Respecto a la moda, Carmen usa un vestido de círculos negros que vimos en dos casos, María los mismos aretes tipo arracada de otras tres o cuatro mujeres. El sombrero de Carmen es muy clásico de su tiempo y María usa el peinado de los años veinte representativo del feminismo de hecho, es el mismo de Emilia Leija cuando tendría 22 años aproximadamente. Las ropas de ambas no parecerían caras o sofisticadas. En Carmen se ve la secuencia de la historia a través de su indumentaria, finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Al parecer ninguna era delgada de acuerdo al estereotipo de entonces. Como ya se mencionó, sus vestidos eran sobrios.

María sonríe ligeramente en la imagen donde porta un moño en la cabeza, mostraría cuidado y parecería fuera del contexto ya que en las demás su mirada es fuerte, si no dura. La de Carmen es suave, quizá tranquila. La mirada de Emilia en los retratos de juventud, parecería temerosa y como que ese miedo desaparece con la edad. Indudablemente las tres fueron valientes y decididas. Nacieron en ciudades lejanas a la capital del país a donde tuvieron que trasladarse para estudiar medicina, sabemos que experimentaron problemas que supieron solucionar.

Todas están fallecidas y resulta significativo mencionar que es curiosa la sensación de entrar en la "cara y la vida" de personas que ya no viven. Ver su rostro permite asomarse a lo que es imposible con los documentos, es decir, sentimientos, emociones, frustraciones, lo que hizo de ellas seres únicos.

## Carmen Zurita Vázquez



**Figura 1.** Carmen Zurita Vázquez, aproximadamente 21 años de edad.  
Documento de 1912.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 6538.



**Figura 2.** Carmen Zurita Vázquez, aproximadamente 22 años de edad.  
Documento de 1911.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 6538.



**Figura 3.** Carmen Zurita Vázquez, aproximadamente 28 años de edad.

Título de médico cirujano, 1917.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 6538.



**Figura 4.** Carmen Zurita Vázquez junto a sus hermanos, aproximadamente 30 años de edad.

Fuente: Fotografía proporcionada por la Dra. Gloria Pedrero Nieto, familiar de la Dra. Carmen Zurita.





**Figura 5.** Registro del título de médico cirujano ante la autoridad sanitaria, 40 años, 1929.

Fuente: AHSSA. Fondo Secretaría de Salubridad y Asistencia. Sección Dirección General de Asuntos Jurídicos.  
Serie Registro de Títulos de Médicos Cirujanos. Libro 4, folio 206v.



**Figura 6.** Carmen Zurita Vázquez, aproximadamente 58 años de edad.

Documento de 1947.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 6538.



**Figura 7.** Carmen Zurita Vázquez, aproximadamente 67 años de edad.

Documento de 1956.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 6538.

Carmen Zurita Vázquez perteneció al grupo pionero de mujeres que estudiaron una profesión durante la Revolución Mexicana. Nació el 26 de mayo de 1889 en Jalapa, la cabecera municipal más pequeña del estado de Tabasco situado al sur del país. Falleció el 24 de septiembre de 1963 en la ciudad de México. Fue la mayor de tres hijos del matrimonio formado por Sotilia Vázquez García y Filemón Zurita Priego. Sus hermanos fueron destacados profesionistas, Filemón ingeniero civil y José Lauro, ingeniero químico, inventor de un veneno secante de ratas y de un producto para preservar los durmientes de las vías férreas (Testimonio de la Dra. Gloria Pedrero Nieto, familiar de Carmen Zurita Vázquez).

En su tierra natal realizó la instrucción primaria en la Escuela Normal de Profesoras y posteriormente hizo la preparatoria en el Instituto Juárez entre 1909 y 1911, siendo la primera mujer en ingresar a la institución (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 6538). Se trasladó a la capital y en 1912 pidió ingresar a la Escuela Nacional de Medicina, entonces señala en sus documentos ser autosuficiente económicamente (AHFMUNAM. FEMYA), lo cual se entiende dado que Carmen poseía el título de profesora y ejerció el magisterio para que sus hermanos pudieran estudiar (Pedrero Nieto y Badía Muñoz, 2005, p. 5).

Posiblemente dejó dicha profesión por estudiar medicina ya que el gobierno de Tabasco la pensionó con 40 pesos mensuales durante 1912, 1913 y 1914. Cuando cursaba el cuarto año de la carrera, en marzo de 1915, regresó a su natal Tabasco, para asistir al Primer Congreso Pedagógico en el Instituto Juárez de Villahermosa. Carmen fue tres años practicante en el Hospital Juárez, finalizando en 1917 (AHFMUNAM. FEMYA).

Los días 17, 18 y 19 de mayo presentó los exámenes profesionales de defensa de tesis, conocimientos y práctico. La tesis se tituló *El yodo como antiséptico*. Al inicio del texto apunta que ella pertenecía a los jóvenes quienes, a través del estudio, ya se les había permitido “pensar en un porvenir más risueño, en la compensación de esfuerzos inauditos, de heroicidades ocultas...” (Zurita Vázquez, 1917, p. 3). El título profesional se le concedió en junio de 1917. Lo registró hasta 1929, ante el Departamento de Salubridad (AHSSA, libro 4, f. 206v). Obtuvo la especialidad en obstetricia en Inglaterra (Pedrero Nieto y Badía Muñoz, 2005, p. 5).

Ejerció su profesión en Tabasco y en la ciudad de México. Se tiene noticia que en 1932 tenía un consultorio en Villahermosa y colaboraba en el reconocimiento médico realizado a los niños que participarían en el Concurso “El niño sano” y que en 1944 vivía en la ciudad de México y trabajaba en la Clínica “Dra. Matilde P. Montoya”, lugar en el que, por regla, debía ser atendido por médicas cirujanas de la Universidad Nacional.

En 1944 solicitó copia de su título porque se lo habían robado. Igual que los profesionistas de su época registró su título ante la Dirección General de Profesiones en 1947, para lo que pidió a la Universidad comprobantes de estudios y constancia del servicio social (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 6538). En 1949 volvió a pedir copia certificada de su título profesional, argumentando que había perdido el documento original. En 1956, una vez más gestionó la certificación de sus estudios. Permaneció soltera.

## Emilia Leija Paz



**Figura 8.** Emilia Leija Paz, aproximadamente 16 años de edad.

Certificado de calificaciones del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, 1919.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.



**Figura 9.** Emilia Leija Paz, aproximadamente 17 años de edad.

Certificado de estudios preparatorios del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, 1919.

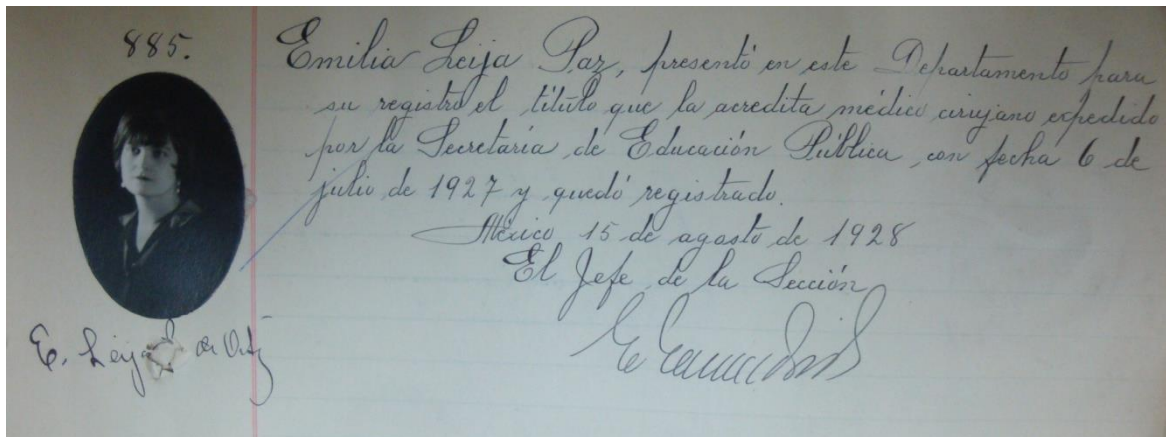
Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.



**Figura 10.** Emilia Leija Paz, 22 años.

Título de médico cirujano, 1925.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.



**Figura 11.** Registro del título de médico cirujano ante la autoridad sanitaria, 25 años, 1928.

Fuente: AHSSA. Fondo Secretaría de Salubridad y Asistencia. Sección Dirección General de Asuntos Jurídicos. Serie Registro de Títulos de Médicos Cirujanos. Libro 4, folio 149.



**Figura 12.** Emilia Leija Paz, aproximadamente de 30 años.

Cuadro de profesores de la Escuela Nacional de Medicina 1925-1933.,

Fuente: Departamento de Historia y Filosofía de Medicina de la Facultad de Medicina, UNAM.



**Figura 13.** Emilia Leija Paz, aproximadamente 42 años de edad.

Documento de 1947.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.



**Figura 14.** Emilia Leija Paz, aproximadamente 44 años de edad.

Documento de 1947.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.



**Figura 15.** Emilia Leija Paz, aproximadamente 55 años de edad.

Solicitud de certificado de estudios de la carrera de médico cirujano, expedido por la UNAM en 1958.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 49021.

Emilia Leija Paz nació en Soledad Díaz Gutiérrez, San Luis Potosí, el 5 de abril de 1903 y murió en 1970 en la ciudad de México. Sus padres fueron Carmen Paz y Anastasio G. Leija. En su estado natal realizó los primeros estudios hasta la preparatoria en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí (AHUASLP, CDH, ICyLSLP, Matrículas 1916) donde cursó el primer año de la carrera de medicina en 1919 (*Planta para el periodo ordinario de exámenes...*, p. 13). Parece que en 1916 pierde a su padre, ya que a partir de entonces su madre firma los documentos de tutora de Emilia como Carmen Paz viuda de Leija. Entonces cursaba el tercer año de la Escuela Preparatoria.

En el ámbito médico, la doctora Emilia Leija al igual que María Gil forman parte de un grupo de 17 jóvenes potosinas que al iniciar el siglo XX deciden estudiar la carrera de médico cirujano. Unas se gradúan en la Escuela de Medicina del estado y otras viajan a la ciudad de México para iniciar o concluir en la Escuela Nacional de Medicina (Rodríguez de Romo y Castañeda López, 2013, p. 15). Por temor a quedarse sin educación universitaria, decidió matricularse conjuntamente en tres carreras, Farmacia, Derecho y Medicina en el Instituto Científico y Literario. Hizo el primer año de las tres, pero permaneció en la última (D'Chumacero, 1961, p. 151).

Emilia ingresó a los estudios médicos cuando ya no se cuestionaba el ingreso de la mujer a la disciplina, antes que ella 19 se titularon en la Escuela Nacional de Medicina y en otros estados de la República comenzaban egresar otras más (Castañeda López y Rodríguez de Romo, 2010,

p. 84). Las dificultades que ella afrontaría serían de otra índole. Por ejemplo, los problemas económicos fueron relevantes. Al ser huérfana de padre, su carrera dependió de su hermana mayor Carmen, por lo que solicitó becas y que le perdonaran diversos pagos que debía liquidar en la Escuela de Medicina. A su favor interviene el mismo rector de la Universidad al pedir al director de la Escuela de Medicina le condonará el importe de cuota "por estar en verdadero estado de pobreza" (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 49021, f. 29). En esa época estudiar medicina en la Universidad era muy costoso.

Emilia Leija realizó los exámenes profesionales teórico y práctico para graduarse de médico el 30 de septiembre y 1 de octubre de 1925, en el Salón de Actos de la Escuela de Medicina (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 49021). Defendió la tesis *Contribuciones al estudio de la neurovacuna* (Leija Paz, 1925) que dedicó a destacados médicos y profesores de la época. Siempre se distinguió por sus magníficas calificaciones. Su título fue expedido por la Secretaría de Educación Pública el 6 de julio de 1927 y registrado ante el Departamento de Salubridad el 15 de agosto de 1928 (AHSSA, libro 4, f. 149).

La doctora Leija perteneció a un reducido número de mujeres que impartieron cátedra en la Escuela Nacional de Medicina. Su retrato aparece en el cuadro de la planta docente en 1925 (Castañeda López y Rodríguez de Romo, 2015, p. 86).

En 1927 la doctora firma sus documentos como Emilia Leija de Ortiz, luego de haber contraído matrimonio. Emilia Leija fue esposa del Dr. Federico Ortiz Armengol, rector de la Universidad de Oaxaca (ciudad en el sur de México), cuando ésta pasó de Instituto a Universidad. Carmen, hermana de Emilia, fue enfermera y la primera directora de la Escuela de Enfermería del Instituto Politécnico Nacional. El 29 de septiembre de 1934 tuvo a su hija Josefina. Emilia fue la segunda y también fue médica.

Con objeto de realizar estudios en enfermería sanitaria, en 1937 viajó a Estados Unidos y además asistió a la 66ª Reunión de la Asociación Americana de Trabajadores de Salubridad en Nueva York. Trabajó 36 años en la Oficina Central de Enfermeras del Departamento de Salubridad Pública (Association News, 1937, p. 1194) y fue la primera directora del Dispensario Antivenéreo. En la Secretaría de Salubridad y Asistencia desempeñó diversos cargos relacionados con epidemiología, enfermería y trabajo social durante toda su vida profesional.

Fue la primera mujer en ocupar la dirección de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. Estuvo en el cargo desde 1948 hasta 1953. Organizó los servicios de enfermería rural e implantó métodos y sistemas cuya eficiencia se había probado en instituciones extranjeras. Consiguió becas y se empeñó en lograr un edificio propio para la Escuela de Enfermería. Durante 30 años trabajó como médica en la Casa Amiga de la Obrera, institución de asistencia fundada a



finales del siglo XIX y donde otras médicas prestaron sus servicios. Fue delegada en numerosos congresos médicos nacionales e internacionales. Perteneció, además, a diversas asociaciones como la Sociedad Mexicana de Higiene, la Asociación de Médicas Mexicanas y la Sociedad Eugénica Mexicana, fundada en 1932. De ésta última fue miembro honorario en 1944, cuando se denominaba Sociedad Mexicana de Eugenesia para el Mejoramiento de la Raza.

A la edad de 55 años, decidió jubilarse pretextando motivos familiares y que ya había cumplido "... 33 años de servicios ininterrumpidos a nuestra querida Universidad y lo he hecho con el mejor gusto" (AHUNAM. IISUE. Dirección General de Personal, f. 113).

La doctora Emilia Leija incidió en la mejor organización de la enseñanza técnica en la enfermería latinoamericana y en México sentó las bases para la enseñanza moderna de la disciplina. En sus conferencias y testimonios, es evidente su preocupación por la importancia de la educación sexual, la información y prevención de las enfermedades venéreas y el combate a los prejuicios sociales acerca de estos temas. Sin ser feminista, Emilia Leija Paz pensaba que "la liberación económica y social de la mujer es uno de los problemas fundamentales en la buena marcha de la sociedad, por cuanto, mientras la mujer esté atada por la esclavitud económica, lo estará asimismo por la esclavitud social, convirtiéndose, quiéralo o no, en un problema para ella y para la sociedad de la cual forma parte" (D'Chumacero, 1961, pp. 152-153).

## María Gil Méndez



**Figura 16.** María Gil Méndez, aproximadamente 22 años de edad.

Documento de 1923.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.



**Figura 17.** María Gil Méndez, aproximadamente 26 años de edad.  
Documento de 1927.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.



**Figura 18.** María Gil Méndez, aproximadamente 26 años de edad.  
Documento de 1927.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.



**Figura 19.** María Gil Méndez, aproximadamente 30 años de edad.  
Título de médico cirujano, 1931.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.



**Figura 20.** María Gil Méndez, aproximadamente 36 años de edad.  
Documento de 1937.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.



**Figura 21.** María Gil Méndez, aproximadamente 51 años de edad.

Documento de 1952.

Fuente: AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos. Expediente 35462.

María Gil Méndez nació en San Ciro, San Luis Potosí en 1901. En una solicitud de inscripción de la preparatoria, señala que sus padres fueron Filomena Céspedes y Antonio Méndez. Sin embargo, en toda la documentación aparece con el nombre de María Gil Méndez (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 35462).

Realizó los primeros estudios en la Escuela para Niñas en su ciudad natal. Cursó la Escuela Normal Primaria y Superior para Profesoras de San Luis Potosí de 1914 a 1917 y en 1919, la Normal para Maestros en la ciudad de México, posteriormente ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria en 1918 y terminó dicho ciclo de 1920 a 1922. Estudió la carrera en la Escuela Nacional de Medicina de 1923 a 1929 y concluyó en 1931. Realizó el internado en el Hospital Juárez en 1929.

Enfrentó problemas económicos ya que en 1924 y 1927 se le exime de pagar la colegiatura. En 1925 reitera su petición para obtener similar beneficio. En estas solicitudes dice depender de sí misma en lo económico. Para solventar sus gastos en 1929, pide al secretario de Educación Pública, impartir una cátedra de anatomía en la Escuela Nacional Preparatoria, dice ser profesora normalista y estudiante del 6º año de medicina, pero le responden que no es posible aprobar su solicitud ya que dicha asignatura no forma parte del plan de estudios vigente (AHUNAM. IISUE. Dirección General de Personal, f. 1).

Su problema económico no le impide avanzar en sus estudios, pero María Gil enfrentaría una dificultad académica que retrasa la obtención de su título. El 10 de enero de 1930 solicita examen profesional y le informan el 29 de abril que su trámite está detenido porque debía una asignatura. En 1929 había concluido el 6º año, pero tenía pendiente aprobar higiene, materia

que reprobó en tres ocasiones, en los exámenes finales de 1928 y en febrero y diciembre de 1929. María decide examinarse en otra institución, el Colegio del Estado de Puebla, misma que la aprueba el 2 de abril de 1930, por lo que quiere se le revalide y le den por cursadas las del 6º año. Durante todo 1931 su caso fue discutido, dado que el reglamento prohibía presentar materias del año inmediato superior si no se habían presentado las del anterior –higiene se cursaba antes del sexto año- y porque no se revalidaban los estudios realizados en otros estados cuando se trataba de materias reprobadas en la propia Escuela. Finalmente, el 13 de enero de 1931, la Comisión de Inspección y Revalidación de Estudios, Títulos y Grados Universitarios acordó la revalidación de la mencionada asignatura, el dictamen fue ratificado el día 21 y dan la orden oficial hasta el 16 de junio (AHUNAM. IISUE. Fondo UNAM. Expediente 35462). Mientras se solucionaba su situación escolar, el 14 de febrero María Gil tramita un justificante para ejercer la profesión siendo pasante.

El 16 de junio de 1931 solicita examen profesional y lo presenta los días 9 y 10 de octubre. El examen práctico lo realizó en el Hospital General. Fue aprobada por mayoría de votos. Defendió la tesis *Histogénesis del ovario, de los mamíferos* (Gil Méndez, 1931).

El 7 de enero de 1932 presentó para su registro ante el Departamento de Salubridad, copia notarial del título que la acreditaba como médica cirujana, que le fue expedido por la Universidad Nacional de México, el 9 de noviembre de 1931 (AHSSA, libro 5, f. 333).

En 1941 gestiona desde Ciudad Juárez una copia de su título que le habían robado y menciona ejercer fuera de la capital y en poblaciones donde los requisitos del Consejo Superior de Salubridad exigen el registro del mismo. Participa en los Servicios Coordinados de Salud en los estados de Guerrero (1932), Durango (1934), Coahuila (1935) y Chihuahua (1936).

En 1941 pide a la Escuela de Medicina una copia de sus calificaciones en virtud de solicitó ingresar a la University of Southern California, entonces el doctor José Torres Torrija, secretario general de la UNAM, envía una carta a H. C. Willet, director de admisiones de la citada institución diciendo que efectivamente ella era médico. No se encontró evidencia de que haya sido casada o tenido hijos.

## Conclusiones

El uso de las fotografías en la historia de la medicina y para la historia en general, representa una herramienta muy útil y novedosa, además de atractiva. En México los fondos de la

Universidad Nacional Autónoma de México y de la Secretaría de Salud, cuentan con acervos documentales que poseen retratos, en particular nos han sido útiles aquellos de las pioneras de la medicina mexicana cuyos rostros eran desconocidos. Esas imágenes podrían utilizarse con diversos objetivos, desde conocer la cara de esas mujeres, hasta estudios de fisionomía o moda. En este trabajo, tomamos tres casos de los que delineamos brevemente sus biografías y mostramos las fotografías que localizamos. Las tres médicas tuvieron un desarrollo profesional diferente. Carmen Zurita se dedicó a la consulta, Emilia Leija es una figura brillante de la medicina mexicana e impulsó la enfermería. María Gil fue a Estados Unidos y no localizamos datos de sus últimos años. Hay que destacar que no encontramos sutilezas de sus vidas, que nos permitan conocer las dificultades o desafíos que habrían enfrentado para insertarse en el mundo médico profesional de esa época. Sus retratos dan pie a imaginar muchas situaciones de sus vidas, eventos que no es posible probar. Lo que sí es posible afirmar, es que la existencia de las tres se hizo buena como consecuencia de haber realizado estudios universitarios y obtenido un título. Cuando menos mejoró notablemente en el sentido económico. Es destacable que de las tres, dos fueron maestras antes de doctoras.

Este trabajo pone de manifiesto un acervo de retratos e imágenes de las pioneras de la medicina en México, versátil y plegable a los deseos del investigador y sobre todo, al servicio de su imaginación. Recientemente publicamos el *Catálogo fotográfico de las médicas que se inscribieron en la Escuela Nacional de Medicina de México de 1882 a 1932*, mismo que permite ubicar los retratos de esas mujeres, cuando menos los que están en documentos oficiales universitarios de su vida de estudiantes y en ocasiones profesoras.

## Bibliografía

Archivo Histórico de la Facultad de Medicina de la UNAM, Fondo Escuela de Medicina y Alumnos [AHFMUNAM. FEMYA]. Legajo 96, expediente 71.

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud [AHSSA], Fondo Secretaría de Salubridad y Asistencia. Sección Dirección General de Asuntos Jurídicos. Serie Registro de Títulos de Médicos Cirujanos. Libro 4, folios 149 y 206v y Libro 5, folio 333.

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Centro de Documentación Histórica. Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí [AHUASLP, CDH, ICyLSLP]. Matrículas 1916, extracto matrícula foja 46, número de matrícula 22.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación [AHUNAM. IISUE]. Fondo UNAM. Sección Expedientes de Alumnos, Expedientes 49021, 6538, 35462.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. [AHUNAM. IISUE]. Dirección General de Personal. Expedientes de Personal. Expedientes 20/131/2003 y 224/133/11468.

Association News (1937). *American Journal of Public Health*, 27(11), 1194.

Castañeda López, G., Rodríguez de Romo, A. C. (2010). *Pioneras de la medicina mexicana en la UNAM: del porfiriato al nuevo régimen, 1887-1936*. México: Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones Díaz de Santos.

Castañeda López, G., Rodríguez de Romo, A. C. (2014). *Desafiando a la tradición, las primeras egresadas de las escuelas de medicina de México, 1887-1936*. México: Academia Nacional de Medicina de México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Castañeda López, G., Rodríguez de Romo, A. C. (2015). *Catálogo fotográfico de las médicas que se inscribieron en la Escuela Nacional de Medicina de México de 1883 a 1932*. México: Facultad de Medicina, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México.

D'Chumacero, R. (1961). Dra. Emilia Leija Paz de Ortiz. En *Perfil y pensamiento de la mujer mexicana* (Tomo I, pp. 151-153). México: la autora.

Gil Méndez, M. (1931). *Histogénesis del ovario, de los mamíferos*. Tesis de médico cirujano. México. Escuela Nacional de Medicina. Universidad Nacional.

Leija Paz, E. (1925). *Contribuciones al estudio de la neurovacuna*. Tesis de médico cirujano. México. Escuela Nacional de Medicina. Universidad Nacional.

Pedrero Nieto, G., Badía Muñoz, G. I., (2005). La vida de José Pedrero Priego (1906-2005). Trabajo inédito, pp.1-20.

*Planta para el periodo ordinario de exámenes de los alumnos del Instituto Científico y Literario en el año escolar de 1919*. (1919). San Luis Potosí: Imprenta de Mariano Guerra.

Rodríguez de Romo, A. C., Castañeda López, G. (2012). *El pasado en el presente de la Academia Nacional de Medicina de México; las académicas que ya no están*. México: Academia Nacional de Medicina de México, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rodríguez de Romo, A. C., Castañeda López, G. (2013). *Primeras potosinas en la medicina mexicana*. México: Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Zurita Vázquez, C. (1917). *El yodo como antiséptico*. Tesis de médico cirujano. México. Escuela Nacional de Medicina. Universidad Nacional.

## Agradecimientos

Esta investigación se realizó gracias al Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT, clave de Proyecto IN402914 y en el marco del proyecto "Mujeres en la medicina mexicana: segunda fase", registrado en la Facultad de Medicina de la UNAM con el número 041/2014 y en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía con el número 40/12.

Agradecemos a la doctora Gloria Pedrero Nieto, a las becarias PAPIIT-DGAPA Alejandra Rueda Villaurrutia y Yanet Regina Rodríguez Suárez y a los Médicos Pasantes de Servicio Social Jaqueline Amelia Andrés Badillo, Dinora Helen Cordero Varela y Sergio Miguel Gutiérrez Briseño.